



Violación de derechos humanos en China

■ Las noticias sobre la puesta a punto de los Juegos Olímpicos de Pekín no pueden ocultar la violación sistemática de los derechos humanos que practica el gobierno de China. Así lo denuncian con numerosos ejemplos Amnistía Internacional, Human Rights Watch y Reporteros Sin Fronteras. Recientemente, un grupo de menores ha sido arrestado durante una manifestación contra la polución en Xiamen. La misma suerte corrió el ecologista Wu Lihong, por airear la contaminación del gran lago Taihu. Más graves son las represiones a las ONG. El periódico francés Libération relata que en el último año y medio casi la totalidad de las ONG chinas ha recibido visitas regulares de la policía. Y una veintena ha sido conminada a no aceptar fondos de la Fundación Ford u Oxfam. Todas estas organizaciones tienen en común: el trabajo de ayuda al desarrollo de nuevas organizaciones, el intercambio de información con la sociedad civil y la formación sobre derechos a los más desfavorecidos.

Los periodistas tampoco escapan a la mano férrea del gobierno. A un año para los Juegos Olímpicos preocupa la situación de los 700 periodistas de todo el mundo que ya se encuentran en la capital y de los 30.000 que

acudirán al gran evento deportivo. De poco ha servido el compromiso de respeto a los derechos humanos asumido por el gobierno en 2001. Las ONG denuncian que las autoridades siguen acosando, intimidando y deteniendo a los periodistas extranjeros y a sus colegas locales que informan de la disidencia política, el Tíbet, el Sida o las manifestaciones populares. Irene Khan, secretaria general de Amnistía Internacional, critica que no se cumple la promesa de respeto a los derechos humanos hecha por Pekín y que la Policía utiliza el pretexto de los JJOO para ampliar el uso de la detención sin juicio. "Un mundo, un sueño" es el eslogan de los Juegos. Para las ONG no puede haber más cinismos. Tienen razón, aunque Pekín afirma que sus reivindicaciones no son más que un sueño, porque la realidad pertenece sólo al Gobierno. **CLEMENTE FERRER ROSELLÓ (MADRID)**